



Poesía Dos apreciables traducciones, una en catalán y otra en castellano, de uno de los líricos griegos más importantes del siglo XX

## Vigencia de Yannis Ritsos

Yannis Ritsos  
**Tard, molt tard, de nit entrada**  
Traducción de Joan Casas

EUMO  
96 PÁGINAS  
12,85 EUROS

**Fedra**  
Traducción de Selma Ancira

ACANTILADO  
90 PÁGINAS  
10 EUROS

**JORDI LLAVINA**

Un poeta lleva a otro poeta. Un poema conduce a otro. Mi primera noticia de Yannis Ritsos (tras la revolución kavianiana, sin duda uno de los líricos griegos más importantes del siglo XX, junto con Odiseas Elitis y Giórgos Seféris) se la debo a Francesc Parcerisas, cuya obra *L'edat d'or* (de 1983) incorporaba dos poemas de Ritsos, versionados a partir de sendas traducciones inglesas de Nikos Stangos. Uno de esos poemas, *Pedres*, forma parte del libro traducido por Casas, una auténtica joya.

La vida de Ritsos atraviesa el siglo XX y es deudora de algunas de las tragedias del siglo, más otras estrictamente individuales. Ello influye en su verso, profundamente humano, que revela siempre las raíces del dolor, acaso para conjurarlo. La poesía de Ritsos es muy concreta, y en ella los seres se nos aparecen con toda su luz, proyectando sombras, viviendo, gozando y penando. Es una poesía de figuras (y fisuras), de objetos y paisajes: músicos que acarrear sus instrumentos de un sitio para otro; una presa que se desangra en el zurrón del cazador; cáscaras de frutos secos en el suelo... Indicios de toda clase acostumbran a poblar los poemas del griego; personajes transidos de miedo, rudos como los de cualquier poema de Pavese. La fe del autor griego en la poesía se compara con

una iglesia tras un bombardeo: de ella sólo queda en pie un muro, así como el vitral que lo adorna.

Ritsos es un portentoso creador de imágenes. Como Quasimodo, por ejemplo. *Tard, molt tard, de nit entrada* nos acerca a un mundo de atávica profundidad, de atmósferas cargadas de sombras. Lean la imagen final, prodigiosa, del poema *Els claus*: "A dins del mirall / el pàl·lid Crucificat estreny / avarament a dins dels punys els seus dos claus".

El de los clavos es un referente muy caro a la poesía del griego, que

aun partiendo de un tema clásico como el de la tragedia de Fedra y su hijo Hipólito es capaz de darnos un monólogo estremecedor, repleto de referencias que van mucho más allá del mito. Acantilado ha escogido para su cubierta la fotografía de una

**Portentoso creador de imágenes, su verso revela siempre las raíces del dolor, acaso para conjurarlo**



voluta arquitectónica que remite a esos cuernos "que brotan curvos, unos sobre otros, como diseños de un templo bizantino o escaleras que llevan a un cielo pequeño, tranquilo". Hipólito ha vuelto a casa tras una mañana de caza, y Fedra inicia un monólogo absorbente, obsesivo, tras el cual, como es sabido, se suicida, culpando a su desdén hijastro, del que está enamorada, de haber intentado antes violarla. El monólogo va saltando sobre varios asuntos, se demora en descripciones casi litúrgicas (a propósito de la sangre que mancha el cuerpo de la madre, como prefigurando su pronta muerte), explora los límites entre la realidad y la representación o ahonda en motivos históricos que transcurrieron mucho después que el mito. Entre ellos, el de Cristo, que vuelve a poner un detalle conmovedor en la cadencia del muchacho robado por Fedra. Así pues, Cristo está también en el centro de la tragedia, que es una y diversa, por mediación de un sencillo collar. Tampoco faltan los clavos, ni lo sutil de su acción: "El hoyo pequeñísimo de un clavo caído; -y el clavo / que sostendremos para siempre entre los dientes conserva el gusto particular / del óxido, del yeso y del tiempo".

Ritsos, que escribió demasiado, debe contarse entre los grandes poetas del siglo XX. Aquí es presentado por sendas notables traducciones de Joan Casas y Selma Ancira, que ya tradujo al griego *Sueño de un mediodía de verano* (Centzontle, México; segunda edición 2005), del mismo autor, así como, entre otros, el imprescindible *K.P. Kavafis/T.S. Eliot*, de Giórgos Seféris (Fondo de Cultura Económica), que Vallcorba haría bien en recuperar. |

Una representación escénica de 'Fedra'. Uno de los libros de Yannis Ritsos parte de este tema clásico  
LIBERT TEXIDÓ